

**TRIBUTO A DIAN FOSSEY  
(1932 - 1985)**

*“The gorillas' destiny lies in the hands of those who share their communal inheritance, the land of Africa, the home of the mountain gorilla”*

**DIAN FOSSEY**

El 27 de diciembre de 1985 Dian Fossey apareció brutalmente asesinada a machetazos en su cabaña, por obra de aquellos que había combatido durante los dieciocho años que consagró a estudiar y defender con determinación a los *gorilas de montaña* en Ruanda. Su existencia es un ejemplo de lo que puede lograr el compromiso individual en la conservación de una especie amenazada.

A comienzo de los años 60 Dian Fossey era una tímida terapeuta ocupacional, dotada de notable paciencia para trabajar con niños con necesidades especiales, que se desempeñaba en una clínica de Kentucky. En 1963 desembarca en Nairobi con dos metas bien precisas: conocer al matrimonio de *Louis y Mary Leakey*, renombrados paleoantropólogos que investigaban los orígenes del hombre en el desfiladero de Olduvai (Tanzania) y visitar los gorilas en el Congo, de cuya existencia amenazada había sabido a través del zoólogo *George Schaller*.

Recién en enero de 1967, merced al apoyo financiero de *National Geographic Society* y de la *Fundación Wilkie*, obtenido gracias a *Richard Leakey*, que consideraba el estudio de los grandes simios como el mejor camino para comprender la evolución humana, pudo iniciar su trabajo en el terreno. La región donde se encontraba el entonces Parque Nacional Alberto – hoy Virunga – en el Kivu era una de las zonas más peligrosas del mundo, caracterizada por la inestabilidad política y poblada de grupos Tutsis, Hutus y Batwas, que coexistían desde hacia centenares de años y de cuyos usos, lengua y costumbres poco y nada conocía Fossey.

Seis meses después, en medio de un traumático y violento episodio, la convulsionada situación política congoleña la obligaría a trasladarse a la vecina Ruanda, donde sentó las bases del Centro de Investigaciones de Karisoke, así bautizado por la proximidad de los Montes Karizimbi y Visoke. Allí permanecería hasta el fin de sus días.

Para poder llevar a cabo las observaciones sobre los gorilas y registrar sus vocalizaciones fue necesario que estas criaturas huidizas, que nada parecían tener en común con las fieras sanguinarias del imaginario occidental, se habituaran a ella y continuaran actuando normalmente, lo que demandó un tiempo considerable.

Aunque sin formación académica Fossey estaba dotada de una excepcional sensibilidad y paciencia que le permitieron ganar la confianza de los gorilas a partir de la imitación de sus hábitos alimenticios y su lenguaje corporal.

Para ello simulaba comer ruidosamente apio salvaje, eructar, rascarse y reproducir sus vocalizaciones de satisfacción. Sus observaciones minuciosas le permitieron apreciar su carácter tímido, bondadoso y apacible. Fossey testimonió el primer contacto pacífico de un humano con un gorila cuando un joven gorila al que había bautizado "Peanuts" se acercó a ella para tocar tímidamente su mano.

Comprobó que los gorilas viven en unidades organizadas cuya composición varía según los nacimientos, muertes y la llegada o partida de individuos. Constató cómo sus hábitos herbívoros hacen que al dispersar las semillas y crear espacios de luz en la espesa vegetación, desempeñen un papel clave en el mantenimiento de la diversidad de su hábitat y en la reposición del ecosistema, actuando como sus verdaderos "jardineros".

En 1970 la Revista *National Geographic* ilustró la tapa de una de sus populares ediciones mensuales con la imagen de Fossey junto a dos pequeñas gorilas huérfanas, Coco y Pucker, que se hizo mundialmente célebre; en el interior, un artículo daba cuenta de sus primeras investigaciones. Comenzaría así una campaña mundial de sensibilización sin precedentes que continuó con reportajes, conferencias y artículos. En 1974 recibió el doctorado en zoología de la Universidad de Cambridge.

En 1978 el asesinato y desmembramiento del cuerpo de su gorila preferido, *Digit*, en una emboscada tendida por cazadores furtivos marcó un antes y un después en la vida de Fossey así como en la historia de la conservación de esta especie.

"*There are times when one cannot accept facts for fear of shattering one's being. As I listened to Ian's (Redmond) news all of Digit's life, since my first meeting with him as a playful little ball of fluff ten years earlier, passed through my mind. From that moment on, I came to live within an insulated part of myself*", escribía Fossey en "Gorilas en la Niebla".

El 3 de febrero de 1978 el noticioso de la CBS anunció la muerte de *Digit* y los principales periódicos del mundo se hicieron eco en sus titulares del episodio atrayendo la atención del mundo entero sobre Ruanda y sus famosos primates que se habían popularizado hasta extremos inimaginables.

En tributo a su joven e inseparable compañero de juegos Dian creó el *Fondo Digit* destinado a recaudar recursos para la investigación científica, las patrullas contra los cazadores furtivos y la atención veterinaria de los gorilas. La muerte de *Digit* no había sido en vano. En 1992 el Fondo *Digit* se convirtió en el *Dian Fossey Gorilla Fund (DFGF)*, organización internacional que promueve su obra y sus ideales.

En 1983 publica su autobiografía "*Trece años con los Gorilas*", conocida popularmente como "*Gorilas en la Niebla*", que en 1988 fue llevada a la pantalla en el film homónimo dirigido por Michael Apted, con la sensible interpretación de Sigourney Weaver. Aunque el film no refleja de manera exacta el trabajo ni la

personalidad de la Dra. Fossey resultó instrumental en difundir a escala mundial la causa de la conservación del gorila de montaña.

Mucho se ha escrito sobre la personalidad indómita de Dian Fossey, sus métodos poco ortodoxos de conservación y su estilo de trabajo. Sin embargo, gracias a su tenacidad, su amor por los gorilas y el combate que llevo contra los cazadores furtivos logro sensibilizar al mundo entero y a los propios ruandeses acerca de la amenaza que pesaba sobre esas preciosas criaturas.

La ultima anotación que se lee en su diario expresa a manera de un legado: *“ When you realize the value of all life, you dwell less on what is past and concentrate more on the preservation of the future”*

Los restos de Dian Fossey reposan en el pequeño cementerio ruandés construido por ella misma para albergar los despojos de sus amados gorilas. Sobre su tumba cubierta de hiedras una sencilla placa reza:

**“ DIAN FOSSEY  
1932-1985  
No one loved gorillas more  
Rest in peace, dear friend  
Eternally protected  
In this sacred ground  
For you are home  
Where you belong”**

Buenos Aires, diciembre de 2008

*Maria Susana Pataro. Diplomática de carrera y antropóloga*